

## LAS GRANDES CIUDADES DE MEXICO

*Metiéndonos otra vez en los aspectos de la población de México, nos place señalar las ciudades de mayor importancia, que han tenido un rápido crecimiento.*

*Conforme a los resultados del Censo de 1960, las ciudades que más sorprendieron por su crecimiento son: la capital de la República, Guadalajara, Monterrey, León, Mexicali, Ciudad Juárez, Hermosillo, Matamoros, Chihuahua y Ciudad Obregón.*

Aquella frase tan popular a principios del siglo, que muchos tenían por evidente: “saliendo de México, todo es Cuautitlán”, ha perdido fuerza y ha caído en desuso en los últimos años. En realidad, entonces no había en la República otra gran urbe que la ciudad de México, pues las que le seguían en importancia —Puebla y Guadalajara—, apenas pasaban de los cien mil habitantes. Poblaciones que en la actualidad se han convertido en verdaderas ciudades, apenas eran pueblos grandes, con deficientes servicios municipales. En este grupo se contaban Mérida, Veracruz, Torreón, Tampico, León, Chihuahua y otras de semejante categoría. Entonces la vida provinciana transcurría en el aislamiento dentro de un mundo reducido y de alcances limitados. Las comunicaciones eran malas y nadie podía pensar en que alguna vez íbamos a tener radioreceptores para enterarnos de lo que pasa en todas partes; ni aviones, para hacer viajes redondos a Ciudad Juárez en un mismo día. Nos ha invadido el progreso y nada nos commueve ya: ni siquiera los jets o la televisión.

¡Qué lejos estamos de los viajes en diligencia, de los fonógrafos de auriculares y de las vistas fijas que presentaban como “panoramas” los precursores ambulantes del cine! Fueron los tiempos de las patillas de Landa y Escandón, las simplezas de Frá Diávolo y las ilusiones de Zúñiga y Miranda, en que el chisme era casero y

los mejores chascarrillos se quedaban entre unos cuantos. Para venir de Sonora a la capital se hacían cinco días, vía Benson-Arizona y El Paso-Texas, por ferrocarril; y no menos de ocho días para venir por agua, vía Guaymas-Manzanillo. A los provincianos nos tenían por payos en la metrópoli y se hizo popular en 1910 un anuncio en que se presentaba a un fuereño consultando a un “cuico” capitalino, de esta manera: “Dispénseme, señor gendarme, yo vengo de Sonora a comprarme un traje en...”

\* \* \*

Entre otras novedades que trajo a nuestro país el movimiento revolucionario iniciado en 1910, destaca el afán de viajar que se despertó en los mexicanos, provocándose una verdadera amalgama de gentes llegadas de lugares apartados. Actualmente nos conocemos mejor y a nadie extraña encontrar guanajuatenses en Baja California o tapatíos en Yucatán.

Después de los años cruentos de la contienda armada, hemos tenido en México un acelerado incremento de población (excepto en el censo efectuado en 1921), que se registró en todos los censos de los años terminados en cero. Como grandes ciudades ya no tenemos solamente una, sino tres: México, Guadalajara y Monterrey. La capital de la República tiene más de cuatro millones de habitantes y el Distrito Federal cerca de los cinco millones. Guadalajara anda por los 750,000 habitantes y Monterrey pasó de los 600,000.

La gran ciudad de México cuenta con muchos adelantos y puede codearse con las principales capitales del mundo. Su movimiento comercial, su tránsito urbano, sus servicios aeronáuticos y su vida cultural y teatral son de primer orden. Tiene una plaza de armas o *zócalo*, de tipo colonial y grandes dimensiones, para competir en belleza con cualesquiera de las más famosas en ambos mundos. La surcan modernos viaductos para tener comunicaciones rápidas entre barrios apartados y ha comenzado a usarse un anillo periférico con ese mismo fin. Tiene hoteles y edificios dignos de cualquier centro turístico y restaurantes para competir con los de mayor renombre. Le dan realce su Ciudad Universitaria y su Instituto Politécnico. Tiene un bosque secular, Chapultepec, con una fuente original que admiran quienes la visitan: la de Netzahualcóyotl. La adornan varios artísticos monumentos. Aunque ha perdido un poco en los

últimos años, su clima es excepcional, porque permite usar la misma ropa en todas las estaciones. En fin, la ciudad vale porque es México: la misma que antes de la llegada de Cortés fue la gran Tenochtitlán.

\*  
\* \*

Guadalajara está a 1,500 metros sobre el nivel del mar. Tiene clima ideal y muy bellas mujeres. Es la tierra del mariachi y de su anexo el tequila. Tiene una catedral y otros templos famosos. Fue modernizada en los últimos tiempos y presenta amplias avenidas y edificios artísticos. Tiene todavía pollos de Valentina y birria de Tlaquepaque. Bonito campo de golf. Alrededores pintorescos: Zapopan, la Barranca, San Rafael, Juanacatlán, Chapala...

Monterrey es diferente. Moderna toda ella, a pesar del palacio de gobierno, que es viejo. Su gigantesca fundición. Su cervecería matriz. Su cerro de la Silla. Su Sierra Madre y el paraje de Chiperque. Su Cola de Caballo. Su cerro de la Ventana. Su Topo Chico. Su obispado. Tiene muchos detalles para distinguirse; y una vida muy activa, especialmente industrial. Comercio fuerte. Hombres de empresa atrevidos. Sentimientos de cooperación entre los regiomontanos, que les permite acometer grandes negocios. A pesar de Tlalnepantla y Naucalpan, la industriosa Monterrey sigue siendo la ciudad que produce más artículos y maquinaria para los mercados nacionales. No pudo alcanzar en población a Guadalajara, pero quizá lo consiga en 1970.

Por su historia y porque tiene un acentuado sabor colonial, la ciudad de Puebla sigue en importancia a las tres señaladas arriba. Sobre todo desde el momento en que se acercó más al Distrito Federal, por medio de la supercarretera. Puebla está subiendo mucho. Los domingos vende todos sus camotes, y los otros dulces que fabrica, a los turistas que van desde la metrópoli. El centenario del 5 de mayo ha venido a revivirla y Puebla será muy pronto otra de las grandes ciudades de México.

\*  
\* \*

Entre las poblaciones que han llamado más la atención por su crecimiento demográfico figuran las que mencionaremos en seguida, con algunos datos someros: León, de Guanajuato, la zapatera, "don-

de la vida no vale nada”; la fronteriza Ciudad Juárez, engrandecida con la explotación agrícola del bajo Río Bravo; Mexicali, productora de trigo y de un algodón de gran calidad; Hermosillo, que también creció con la explotación agrícola: la de su distrito de riego de la costa; Ciudad Obregón, llamada a ser el gran centro agrícola del noroeste, con la intensa producción de 400,000 hectáreas de tierras de primera, todas con riego permanente. Chihuahua, por su ganado, su agricultura y por las grandes industrias que se han establecido en o cerca de esa capital. Tampico, anteriormente emporio petrolero, que tiende a fortificarse con su movimiento comercial; San Luis Potosí, llamada a ser el medio universitario más importante del centro de la República. Veracruz, el puerto que debe su auge al turismo interior, que atrae por su historia y por las poblaciones que tiene cerca. Mérida, la blanca Mérida, capital del henequén y de la famosa tribu maya, grata a todos los mexicanos. Yucatán nos atrae por su música y con la inspiración de sus poetas. La bella Durango, la ancestral Oaxaca con su cantera verde y Morelia con sus ates y sus guarecitas.

Después de haber hecho este recorrido sin libros ni otras referencias a mano, podemos concluir que por el interés que ofrecen sus ciudades principales, México es una gran nación. Por eso vivimos orgullosos de ser mexicanos.